

Ha venido a dar un solemne desmentido a esto candorosa ilu-
sion. En el grupo dirigente de ese país se consolidó con
ciudadano esas ambiciones imperialistas que convirtieron
a los Estados Unidos en una especie de imperio sin esperarse
por se consolidó, digo, la opinion de que estas naciones y
repúblicas de América deben ser para él un campo de acción
y de colonización. América para los yankees parece ser la
nueva fórmula.

El primer sintoma de esta absorcion fue la pretension
de ocuparse por la independencia de Cuba. Al terminar la guerra
los verdaderos patriotas comprendieron que, engañados y
alucinados por un miraje de libertad, solo habian favorecido
de la intromision, ya definitiva e inevitable, del elemento
extranjero en el gobierno de la Republica. ¿Que espectaculo
ofrece hoy día ese pueblo al espectador imparcial?
El de una colonia disimulada donde a las aspiraciones de ve-
lante años de luchas ha sucedido un oscuro servilismo a la
oro yankee. Despótica intervencion en la raza invasora, resigna-
cada sumision en el habitante del país: he aqui el actual es-
tado de ese pueblo donde Martí, si viviera, desencadenaría
otra vez su justa colera.

¡Igual espectáculo nos ofrece Panama. Quizás si a
allí nos peores el despotismo y el acaparamiento porque
no hallaron como en la Habana una sociedad de hombres propen-
tos a la libertad, sino una provincia desmembrada a pre-
cio de oro.

Estos tristes ejemplos nos inducen a pensar de-
suponer lo cual será mañana el destino de las repúblicas de
Centro America. Allí con en Mexico el capital yankee ha ido
cumpliendo su obra oscura y fatal. Comenzando por simples e
aportaciones de dinero a la minería y a la industria, aportaciones
recibidas con placeres porque significaban un engrandecimiento
financiero, llegaron naturalmente a tener un papel pre-
sente en el gobierno. El nio como el de Castro
en Venezuela ha tenido que luchar -y sucumbir naturalmente-
contra esas imitaciones colonizadas bajo los nombres de e-
civilizacion y de progreso. Cuanto no favoreciera esos planes
tenebricos debía lertar a la concillencia de los
Estados Unidos y como en los diecisiete años de su mandato
Luis siempre de conservar calosamente a su país la indepen-
dencia política y financiera, se vio pronto en el al oncul-
to irreductible de quien era preciso desacerca a todo trance.

[Ha venido a dar un solemne desmentido...] [manuscrito]

Rubén Darío.

AUTORÍA

Darío, Rubén, 1867-1916

FECHA DE PUBLICACIÓN

1903

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Ha venido a dar un solemne desmentido...] [manuscrito] Rubén Darío. c.1903. 1 h.; 23 x 18 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile